



# El ojo

Leonardo da Vinci

**¿No** ves que el ojo abarca la belleza del universo? Señor de la astronomía, obrero de la cosmografía, orienta y corrige todas las artes humanas; lleva al hombre de un extremo a otro del mundo; es el príncipe de las matemáticas, y las ciencias que inspira son de una certidumbre absoluta. Él ha medido la distancia y la dimensión de las estrellas, ha encontrado los elementos y su distribución, permite predecir el futuro mediante el curso de los astros y dio a luz a la arquitectura, la perspectiva y el divino arte de la pintura.

¡Oh, la más excelsa creación de Dios! ¿Qué alabanzas podrían expresar dignamente tu nobleza? ¿Qué gentes y qué lenguajes podrían describir tu verdadera función? El ojo es la ventana del cuerpo humano que permite al alma reflejar la belleza del mundo y de gozarla, que le hace contentarse con la prisión de su cuerpo, pues sin él sería un tormento.

Es gracias a él que la industria del hombre ha descubierto el fuego, restituyendo también al ojo aquello de lo que lo privaban las tinieblas. Es él que ha ornamentado la naturaleza con el trabajo en los campos y los encantadores jardines.

¿Pero acaso debo extenderme en un discurso tan grande y tan largo? ¿Hay algo que se pueda hacer sin él? Lleva a los hombres del este al oeste, ha inventado la navegación y sobrepasa a la naturaleza por el hecho de que, si los objetos naturales simples son finitos, las obras que la mano ejecuta y a la que el ojo dirige son infinitas, como lo prueban las infinitas formas de animales, hierbas, plantas y lugares que inventa el pintor. ✍